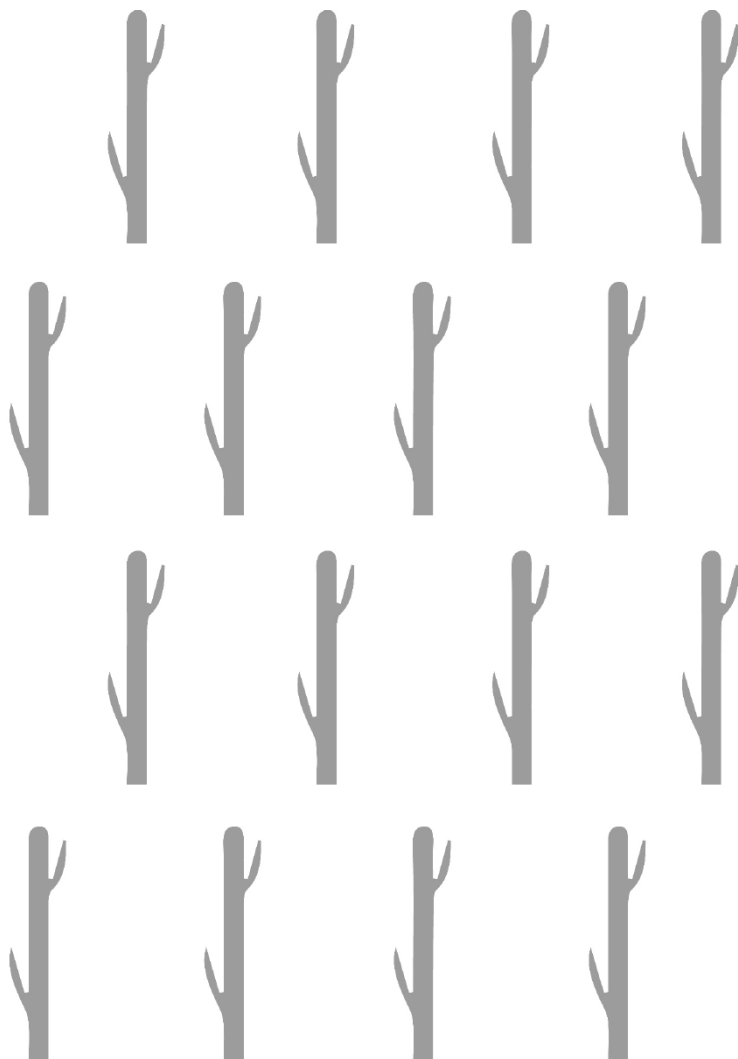


Reseñas bibliográficas



ager • n° 39 • enero-junio 2024

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

RESEÑA

Las Españas despobladas. Entre el lamento y la esperanza,

J. Font Garolera

Madrid. Los Libros de la Catarata. 2023. 318 pp.

Juan Ignacio Plaza Gutiérrez

Departamento de Geografía. Universidad de Salamanca

jip@usal.es

<https://orcid.org/0000-0003-1942-2847>



—¿Qué año comenzó a marchar la gente del pueblo?

—¿La emigración, dice?

—Eso, la emigración

—A ciencia cierta no sé decirle, pero de la guerra acá ya empezó el personal a inquietarse

—¿De la guerra? ¿Tan pronto?

—Qué hacer, sí señor. Por aquellos entonces, más de uno y más de dos marcharon a la mili y no regresaron. Luego, la cosa fue a mayores

—¿Cuándo?

—Ponga de quince años a esta parte

—Pero este pueblo, ¿ha sido grande algún día?

Los ojos acuosos del señor Cayo se iluminaron:

—¿Grande dice? Aquí, donde lo ve, hemos llegado a juntarnos más de cuarenta y siete vecinos, que se dice pronto

Qué realista y expresiva es esta conversación, fragmento extraído de la novela de Miguel Delibes *El disputado voto del señor Cayo* (1978), que nos pone sobre la pista del contexto en que se enmarca la idea fundamental del libro sobre el que versan estas páginas. Esta publicación que procedo a referenciar, que vio la luz ya a finales del primer semestre del año 2023, es una obra escrita por un colega y amigo, actualmente profesor emérito en la Universidad de Barcelona, que en su producción científica no ha cultivado, precisamente, los temas de los que se hablan en estas poco más de 300 páginas. En modo alguno esta última afirmación constituye crítica alguna, más bien al contrario. Las ideas, reflexiones y contenidos que se vuelcan en este libro dan muestra de la preocupación que los procesos de despoblación y sus consecuencias muy diversas generan en la conciencia y trabajo de muchos profesionales, traduciendo la sensibilidad que estos problemas generan. Es el caso del autor, de Jaume Font Garolera.

El libro no es, estrictamente, una monografía sobre temas demográficos, pero tampoco es un ensayo sin más. Siendo sobre todo esto último, sin embargo, está bien sustentado en datos, en indicadores representativos. Tiene una apoyatura estadística que permite fundamentar cuanto se afirma. La base argumental que desarrolla tiene consistencia empírica. Y es un ensayo, pero con casos y ejemplos precisos y hecho desde la Geografía, escrito por un geógrafo. Puede parecer una obviedad e, incluso, una perogrullada. Nada más lejano, pues es muy de agradecer que desde la Geografía se produzca una contribución seria y coherente como esta que ahora se reseña. Claro que esta disciplina nuestra ha publicado, mucho y bueno, desde distintos departamentos y centros, sobre este tema, especialmente en estos poco más de dos últimos decenios: contribuciones a congresos y artículos en revistas, pequeñas monografías, resultados de proyectos de investigación editados como libros, etc., muchos de los cuales son conocidos por el autor y, a buen seguro, han sido consultados. La misma Asociación Española de Geografía (la AGE) se movilizó respecto a la despoblación, tomó postura, promoviendo y difundiendo en el año 2018 un "Manifiesto" que sintetizaba en poco más de cuatro páginas algunas de las claves y referencias a las que debía hacerse frente (documento, sin embargo, no citado en las páginas de esta obra). Pero *Las Españas despobladas. Entre el lamento y la esperanza* es una reflexión profunda, serena y sustanciada que va más allá de lo que se persigue cuando se redacta una comunicación para una reunión científica o un artículo específico para una revista. Sobrepasa lo académico e investigador, aunque tampoco falta, desde luego, pues la materia prima del autor son ambas condiciones. Es una obra bien construida, coherente, que aporta, encierra y abarca cuestiones y pensamientos que en otras publicaciones más reducidas no pueden tener cabida, como parece obvio. Que además

está construida desde la vivencia o experiencia personal de varios años. Por eso es un libro que rezuma sentimiento, y eso añade más valor al resultado. Puede parecer muy simplista, pero puedo decir coloquialmente que "esto es otra cosa". Y se refuerza esa impresión, por otro lado, con el estilo con que está escrito, con esa soltura en muchas de sus páginas que hace atractiva su lectura, con una narrativa continua y agradable (bueno, que no lo es tanto -pues tiene su explicación- en aquellas partes donde los datos comienzan a correr, pero que no son muchas y que incluso en ellas tampoco se hace difícil o farragosa).

Todo ello cobra más importancia todavía si nos detenemos en observar el contexto temporal en que se ha editado. Una verdadera fiebre de ensayos y novelas sobre la despoblación y sus distintas "derivadas" invadieron el panorama literario en la segunda centuria de este siglo, espoleados por la publicación de Sergio del Molino, en el año 2016, de *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue* (circunstancia que Jaume Font reseña muy explícitamente desde las primeras líneas de la introducción de su obra). Este mismo autor, del Molino, continuó rondando la misma temática poco después publicando *Lugares fuera de sitio. Viaje a las fronteras insólitas de España* (2018), que le valió el Premio Espasa ese año, y *Contra la España vacía* (2021). A esa "cesta común" se fueron añadiendo varios más: *Los últimos. Voces de la Laponia española* (Paco Cerdá, 2016, el mismo año que la primera de las obras de esa trilogía de Sergio del Molino indicada antes); *Quién te cerrará los ojos. Historias de arraigo y soledad en la España rural* (Virginia Mendoza, 2017); *El viento derruido. La España rural que se desvanece* (Alejandro López Andrada, 2017); *La Tierra desnuda* (Rafael Navarro, 2019); o *Lo rural ha muerto, viva lo rural. Otro puñetero libro sobre la despoblación* (Víctor Guiu, 2019). Más recientemente, en el año 2021, el sociólogo Sergio Andrés Cabello publicó *La España en la que nunca pasa nada* y hasta el politólogo Carlos Taibo se atrevió a navegar por este proceloso tema con su publicación *Iberia vaciada. Despoblación, decrecimiento y colapso*.

Cobra importancia, como digo, porque tal parece como si esta cascada de ediciones, acompasada por el murmullo político y mediático¹, hubiera descubierto este

1• En solo 10 años casi todas las Comunidades Autónomas crearon casi al unísono sus leyes sobre el reto demográfico y frente a la despoblación, aprobaron sus estrategias al uso, crearon sus órganos de comisariado para hacerse cargo de estas tareas. Comenzó el gobierno central y le siguieron los autonómicos. Y todas ellas empezaron a sorprenderse (¡¡¡sí, sorprenderse!!, vaya un descubrimiento) de lo que la despoblación avanzaba, del progresivo envejecimiento, etc. y cómo afectaba todo ello a sus respectivas sociedades y territorios.

"Mediterráneo" muy recientemente y eclipsado, en consecuencia, todo lo que con esfuerzo, rigor y sistematización ya se había ido haciendo y publicando por parte de algunos geógrafos y geógrafas. También desde la economía, la sociología y la antropología². Por eso es relevante el trabajo de Jaume Font y tiene más valor todavía, dando continuidad a lo que muchos otros colegas ya habían ido adelantando de otra manera³; claro que...es un trabajo, el de él y el de los demás, alejado de los focos, silencioso, continuado. Es como si todo ese corifeo extraacadémico ignorase no ya solo este quehacer constante que desde hace años vienen desplegando con seriedad y honestidad científicas la Geografía, la Sociología, la Economía, la Antropología y quienes la ejercen, sino incluso el de los predecesores que ya trazaron esta senda bastante antes⁴. Pero con ser eso grave, lo es más todavía que no fue hasta iniciada la década de 2010 cuando todo esto brotó de forma explosiva y desproporcionada, sin haber leído o, aun habiéndolo hecho, sin prestar atención a lo que algunas plumas maestras

-
- 2• Como es el caso del mismo Instituto de Economía, Geografía y Demografía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), con sus grupos de investigación sobre "Dinámicas demográficas" y sobre "Envejecimiento" (investigadores como Vicente Rodríguez, Dolores Puga, Gloria Fernández Mayoralas o Fermina Rojo); o el Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales (CEDDAR), con Fernando Collantes, Vicente Pinilla o Luis Antonio Sáez.
 - 3• El "Observatorio del Territorio", coordinado por el profesor Felipe Fernández García desde el Departamento de Geografía de Oviedo, lleva haciendo un seguimiento analítico constante y riguroso sobre estos temas en el contexto regional de Asturias. Igualmente relevantes son las aportaciones del profesor Pedro Requés desde la Universidad de Cantabria; de los profesores Esparcia y Escribano desde la de Valencia; de Anna Cabré, Joaquín Recaño, Antonio López Gay, José Antonio Módenes y otros desde el Centro de Estudios Demográficos de Barcelona; de Angel Pueyo y los colegas del Departamento de Geografía de Zaragoza; de los profesores Molinero Hernando, Alario Trigueros y Baraja Rodríguez del departamento de Geografía de Valladolid o de los profesores Hortelano Mínguez y Martín Jiménez en el de Salamanca y del grupo de investigación coordinado por los profesores Cejudo y Cañete en la Universidad de Granada. También de los profesores Pérez Díaz y Leco Berrocal desde la universidad de Extremadura, las contribuciones del profesor López Trigal (Universidad de León) desde hace ya tiempo, o las de la profesora Molina Ibáñez, en la Universidad Complutense. Y muchos otros que caminan en idéntica dirección en otras universidades españolas, como el proyecto Geovacui-Ciencia Ciudadana, con participación de las universidades de Barcelona, Burgos, Complutense de Madrid, Málaga y Sevilla.
 - 4• Piénsese en que el profesor Jesús García Fernández (Universidad de Valladolid), ya pronunció la lección inaugural del curso académico 1984-85 en torno al tema "Sobre el concepto de desertización y Castilla" (luego publicada), así como diez años después publicó la monografía *Del movimiento natural de la población en Castilla y León*. Y como él, muchos otros colegas de otras disciplinas fueron trazando parte de su trayectoria investigadora en torno a esa temática (por ejemplo, Amando de Miguel o Salustiano del Campo).

de nuestra literatura ya habían ido advirtiendo de un modo u otro en sus novelas (Miguel Delibes –bien referenciado aquí, en el capítulo 3–, Julio Llamazares, etc.). Unos ya hace prácticamente medio siglo, otros ya hace casi cuarenta años. Como se ve... nada nuevo que no se supiera; sencillamente, por lo que sea, no interesaba percatarse y tomar medidas.

Se explica de este modo, y así lo deja ver el libro de Jaume Font, que se haya generado hartazgo y rechazo en los propios territorios por donde los problemas demográficos se acumulaban y agudizaban. Todo, frente a ese ruido y postureo de políticos y medios; él habla del mantra del "¡España va bien!" de la época de Aznar, pero... es que realmente no se iba bien ya desde un tiempo antes –por lo menos en cuanto al comportamiento demográfico–, y no se aprende, repitiéndose idéntico mantra años después con el "¡estamos en la Champions League!" de la época de Rodríguez Zapatero, justo en vísperas de la grave crisis de 2008, al que le ha sucedido el "España va como una moto" de los momentos actuales. También frente a la banalización en que esa actitud ha ido desembocando. Y por eso, precisamente, como se subraya en la obra, se forman los colectivos y agrupaciones que desde el propio territorio quieren tomar cartas políticamente en el asunto; "la revuelta de los territorios que decían que no contaban", es la significativa expresión que se utiliza: los "Soria Ya" o "Teruel existe"; "la sorpresiva irrupción de un catalizador: 'la España vacía'", escribe igualmente.

Hemos sido testigos –y, desafortunadamente, lo seguimos siendo– de cómo se frivoliza al respecto y se usa la despoblación como arma arrojadiza portadora de exabruptos por parte de los políticos y sus partidos –unos y otros, da igual el color–. No hay más que ver que dos de las Comunidades Autónomas más afectadas, Asturias y Castilla y León, están gobernadas por formaciones políticas de distinto signo. Refiriéndose a esta última, recientemente, con soflama y vehemencia, un ministro habló de que sus gobernantes autonómicos la están convirtiendo en un "geriátrico al aire libre"; ¿convendría, entonces, deducir que padeciendo idéntica situación la otra Comunidad (Asturias) experimentaría igual proceso de transformación aun estando gobernada por otro partido? Y en otras que igualmente conocen tan negativas consecuencias (véase Aragón), se han sucedido en distintos momentos gobiernos muy diferentes, pero el proceso ha seguido avanzando.

Ese es el contexto en el que Jaume Font, tras un tiempo trabajando sobre estas cuestiones, en torno a las que en distintos momentos ya había ido pensando, leyendo y obteniendo información, publica esta obra. Ha centrado su atención en el problema del declive demográfico, la despoblación o vaciamiento rurales, fijándose en comportamientos, circunstancias e iniciativas que han ido surgiendo en momentos más recientes en estas zonas (la eclosión de las TIC, la extensión y difusión con las redes

sociales, la supuesta revalorización de muchas de estas zonas y pueblos con la irrupción de la pandemia de la COVID...) y conjugando, como dice en las primeras páginas de su libro, "distintos ángulos (ambiental, territorial, económico y demográfico)". La constatación de todo este fenómeno, tan estudiado en los últimos años y tan descuidado antes, le ha llevado al autor a poner en plural su título. Es verdad, la despoblación y el cúmulo de efectos que de ella se han ido desprendiendo, han sumido en situaciones de declive demográfico a muchas comarcas, casi a regiones enteras. Todas esas áreas de España más afectadas lo son, pero en distinto grado. Las situaciones son diversas, el nivel de intensidad varía. Y la despoblación es solo uno de los síntomas e indicadores más descarnados de un problema más amplio (sucede igualmente en Europa, escala que asimismo subraya el libro de Font) que se ha encapsulado en la breve expresión y concepto de "reto demográfico". Junto a él, igual de severos, están la desnatalidad, el envejecimiento, etc.

El libro se organiza en diez capítulos, uno de los cuales está redactado a partir de lo que el propio autor califica como "miradas desde la España despoblada": testimonios directos y "a pie de obra", en y desde el propio territorio. Y afirmé en párrafos anteriores que el autor lo ha escrito desde la experiencia y vivencia personal. Así es; puede decirse que está escrito en primera persona en gran medida, pues es un ensayo donde narra su propio recorrido y sus reconocimientos territoriales y visitas a partir de las que ha hilvanado todo el texto. Ha viajado y ha pisado el terreno, por distintas zonas de España (las "Españas despobladas" es el título, no hay que olvidarlo, lo comenté antes). Es, entonces, muy vivencial (uno de los múltiples ejemplos lo encontramos en el breve estudio de caso del municipio de Calles, en la serranía valenciana), muy directo, muy sentido. Eso se nota, pues constituye, en cierta medida, una geografía regional de la despoblación en España, visionando el panorama y descendiendo al detalle: comarcas, pueblos y ciudades pequeñas y medias de los cuatro puntos cardinales, de distintos medios y entornos (de montaña, de penillanuras, de campiñas...). Lo refleja perfectamente a lo largo de todas las páginas, pero hay capítulos que, especialmente, son significativos a este respecto, como es el 5: "el microcosmos ibérico: el complejo espacio geográfico peninsular", o el que le sigue, el 6, que habla de "la 'vaciada' España interior: de Castilla a Extremadura, vía Madrid". En este último demuestra un vasto y riguroso conocimiento geográfico, no exento, sin embargo, de comparaciones no muy acertadas (a mi entender), como cuando habla de comunidades poco pobladas como Aragón y Andalucía. Creo que son casos diferentes y que ese "escaso grado de ocupación humana" no es el mismo en una Comunidad, como la aragonesa, donde Zaragoza y su entorno más próximo prácticamente fagocita al resto del territorio regional (él mismo hace referencia a esa situación varias páginas después de

hacer tal afirmación), que en una Andalucía mucho más poblada y con distintos ejes y áreas de mayor densidad y actividad, y que representa, además, un peso relativo sobre el total nacional mucho mayor que el aragonés.

Jaume Font, fiel a ese plural ángulo desde el que examina y contempla todo este problema en que se concentra el libro, combina y relaciona de forma muy correcta la política agraria común europea, la política regional o de cohesión, el significado de los distintos indicadores en los territorios rurales de España y su comparación con el marco europeo, el desigual modelo productivo y de usos y ocupación del suelo en unas y otras de las comarcas despobladas: del turismo de nieve al declive de la industria manufacturera o el de las comarcas mineras, pasando por la base más agrícola de las llanuras interiores y la situación de las zonas de montaña. Se sirve también de la delimitación de zonas rurales que estableció en su momento la Ley para el Desarrollo Sostenible del Medio Rural, del año 2007, base del posterior Programa de Desarrollo Rural Sostenible (2010-2014), donde las "zonas a revitalizar" constituyen el espacio geográfico protagonista respecto a los problemas de la despoblación. Y reserva un hueco en su tratamiento, asimismo, para el papel de los procesos y grupos de desarrollo rural, de las iniciativas comunitarias que gestionan, de la función que han desempeñado como factores explicativos también en las recientes dinámicas de estas zonas rurales indistintamente despobladas. A ello les acompaña el análisis que hace de lo que representó la pandemia de la COVID, de esa supuesta vuelta al mundo rural que parecía ofrecer atractivo para algunos (esa, como él mismo dice, "profetizada revitalización del mundo rural tras la pandemia", los empadronamientos "pandémicos", sugerente expresión que encontramos en la página 206). Pero más allá de todo esto, yo destacaría que cuanto escribe, analiza y explica Jaume Font en este libro lo hace con una tremenda capacidad de contextualización y relación con la historia -pasada y reciente-, con el desarrollo social y económico, el marco sociopolítico. Lo acompaña de reflexiones que a partir de estas referencias diversas le hacen dejar constancia de su pensamiento a este respecto, donde dice a las claras lo que piensa (cuestiones, algunas de ellas, enmarcadas en una ideologización personal que reproduce un cierto relato o narrativa a modo de mensajes o "mantras" repetitivos por más gente y sectores de opinión -la penetración del gran capitalismo en el campo, el papel de la región y ciudad de Madrid en el vaciamiento territorial de parte de España, etc.-). Por eso anoté en párrafos anteriores que es un libro muy reflexivo también, pero con una apertura y capacidad extraordinarias de transmitir esas sensaciones personales, esas ideas que él tiene de todos estos factores y circunstancias de distinto orden en que situar la despoblación y los problemas demográficos que conlleva. En el último capítulo lo reafirma: "la coincidencia en el tiempo de diversos procesos sociales y terri-

toriales englobados bajo los conceptos 'reto demográfico' y 'reto territorial', que repercuten en gran manera sobre los espacios rurales, que nunca deben entenderse únicamente desde un punto de vista estrictamente agrario o agropecuario" (p. 281).

La despoblación no tiene solución, no hay que engañarse. No puede permitirse que los políticos engañen en sus proclamas con el "vamos a revertir la situación", con la pretendida "fijación de población". Creo que hay que ser realistas. Y hay que ser plenamente conscientes de que, además, en todo ello la diversidad es bien evidente. Son varias las zonas donde se ha tocado absolutamente fondo hace ya tiempo y es absurdo pensar en una recuperación; frente a ellas hay muchas áreas donde no es así, aunque en distinto grado. Pero lo que tampoco puede colegirse de este planteamiento es que haya que dejar abandonados a su suerte a todos aquellos, hombres y mujeres, que quieran seguir viviendo en el medio rural indistintamente próximo o lejano a las ciudades. Los servicios, los equipamientos, las infraestructuras han de llegar a todos los ciudadanos independientemente de donde vivan. Llamémoslo justicia social, justicia territorial, o como queramos. Por ética y por decencia no podemos desentendernos. Y esto es algo que desarrolla de forma concluyente Jaume Font en las últimas páginas de su libro, y con lo que coincido. Nada puede volver a ser como lo de antes, y menos teniendo en cuenta que las condiciones de ese antes eran menos favorables y más precarias, más carentes. Por eso hay que valorar todavía más la forma distinta con que en los últimos años se considera la vida hoy en el medio rural. Y eso es lo que resume el subtítulo de esta obra: entre el lamento y la esperanza. Muchas circunstancias nuevas impulsan a esa perspectiva diferente: el teletrabajo, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, etc. Pero también la revalorización social y popular bien visible de forma intermitente a lo largo del año. Todo ello lo sintetiza, finalmente, el autor en esa expresión del "cambio de paradigma...algo se mueve en el campo". Es, en suma, un muy buen libro que mueve necesariamente a la reflexión, necesario.